

Estilos de aprendizaje e inteligencias múltiples para impulsar el emprendimiento y el liderazgo social desde la educación secundaria



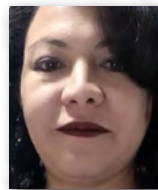
Mercedes Cervera*
Universidad Autónoma de Madrid



Alberto Arenal
Rule Eleven Partners



Cristina Armuña
Universidad Nacional a Distancia



Tatiana García
Universidad Autónoma de Madrid



José Luis Lizcano
Fundación Contea



José Manuel Oviedo**
Fundación Contea

La Fundación Contea para la Educación en Contabilidad y Administración de Empresas, desarrolla el proyecto de investigación interdisciplinar ‘Metodología docente en la educación económico-financiera preuniversitaria. Una propuesta basada en los estilos de aprendizaje para impulsar el emprendimiento y el liderazgo social en los estudiantes de secundaria’, cuyo objetivo es aportar herramientas y estrategias docentes para aplicar metodologías activas e innovadoras adaptadas a los estilos de aprendizaje preferentes de los alumnos y conseguir así un aprendizaje significativo en conocimientos y competencias profesionales de asignaturas económico-financieras, específicamente orientadas al emprendimiento y el liderazgo social en educación secundaria (ESO, Bachillerato y Formación Profesional básica y de grado medio).

* Socia de AECA n.º 3609.

** Socio de AECA n.º 3966.

En este artículo se destacan algunos aspectos de la primera fase del proyecto de investigación en desarrollo, centrada en los modelos y estilos de aprendizaje existentes y su posible adecuación al objetivo de impulsar el emprendimiento y el liderazgo social

El actual currículo español de Educación Secundaria no está estructurado para que sus estudiantes adquieran conocimientos económico-financieros de manera gradual y obligatoria, como aconsejan diversos organismos e instituciones internacionales, que entienden que la preceptiva y escalonada incorporación de estos conocimientos en los diferentes niveles educativos propiciará la adopción de decisiones económico-financieras adecuadas en sus ámbitos familiar y personal, además de prepararles en la comprensión y gestión de la actividad empresarial, beneficiando la economía y el bienestar social del país (Fundación Contea y Fundación PwC, 2019).

Si es conveniente que nuestros centros impartan desde temprana edad Educación Económico-Financiera y que compaginen contenidos teóricos con habilidades prácticas, no es menos importante investigar sobre la forma de

impartir estos contenidos a los alumnos y sobre los métodos docentes a utilizar en su enseñanza, que ayuden a evolucionar de los métodos memorísticos que aún prevalecen en nuestra docencia hacia otros modelos más didácticos e interactivos. En este sentido, los profesores podrían aplicar estrategias didácticas alternativas que se adecuaran, por ejemplo, a los Estilos de Aprendizaje preferentes de los estudiantes (Cervera y Strzelecki, 2020).

En una sociedad como la española, en la que es tan necesario impulsar la iniciativa emprendedora y el liderazgo empresarial como palancas del desarrollo económico y la competitividad, resulta imprescindible incorporar materias relacionadas con estos requerimientos en los programas educativos de primaria y secundaria. Por ello, introducir estos contenidos, adecuadamente adaptados a los estilos de aprendizaje de los alumnos, que ayuden a despertar su interés por crear proyectos empresariales, caracterizados por una perspectiva ética y social, se convierte en un objetivo estratégico para el crecimiento y el progreso de la economía.

En base a estas premisas, la Fundación Contea para la Educación en Contabilidad y Administración de Empresas desarrolla el proyecto de investigación interdisciplinar *Metodología docente en la educación económico-financiera pre-universitaria. Una propuesta basada en los estilos de aprendizaje para impulsar el emprendimiento y el liderazgo social en los estudiantes de secundaria*, cuyo objetivo es aportar herramientas y estrategias docentes para aplicar metodologías activas e innovadoras adaptadas a los estilos de aprendizaje preferentes de los alumnos, y, conseguir así un aprendizaje significativo en conocimientos y competencias profesionales de asignaturas económico-financieras

Impulsar la iniciativa emprendedora y el liderazgo empresarial en los programas educativos, adecuadamente adaptados a los estilos de aprendizaje de los alumnos, que ayuden a despertar su interés por crear proyectos empresariales, caracterizados por una perspectiva ética y social, se convierte en un objetivo estratégico para el crecimiento y el progreso de la economía

específicamente orientadas al emprendimiento y el liderazgo social en educación secundaria (ESO, Bachillerato y Formación Profesional básica y de grado medio).

La adaptación de metodologías docentes a los estilos de aprendizaje más adecuados para los profesores y los estudiantes propiciará decisiones mejor informadas sobre el material del curso, el diseño y los procesos de aprendizaje, al objeto de ampliar las oportunidades de los alumnos. Además, una de las habilidades considerada clave en el futuro es el desenvolvimiento de una mentalidad emprendedora en sentido amplio, es decir, que genere valor económico, social y cultural (Armuña, 2020). Al respecto, la Comisión Europea ha desarrollado un marco amplio para fomentar el emprendimiento, considerando que deberían incorporarse en la totalidad de disciplinas y de niveles educativos experiencias adaptadas a su aprendizaje (European Commission, 2012). La presencia de programas de emprendimiento y liderazgo ha ido creciendo en las etapas universitarias, pero la proyección de metodologías orientadas a su tratamiento en niveles educativos previos es un reto.

El proyecto de investigación de la Fundación Contea se estructura en cuatro fases:

- 1.^a Estudio exhaustivo de los modelos y estilos de aprendizaje existentes.
- 2.^a Propuesta de un modelo innovador con unos estilos de aprendizaje especialmente orientados a impulsar el emprendimiento y el liderazgo social en los más jóvenes, sustentada en un estudio pormenorizado del universo de modelos de estilos de aprendizaje analizados en la fase 1.
- 3.^a Diseño y elaboración de herramientas y estrategias docentes *ad hoc* sobre la base del modelo innovador propuesto.
- 4.^a Estudio de caso consistente en la aplicación práctica de las estrategias docentes y herramientas desarrolladas en una muestra de centros educativos de enseñanza secundaria de la Comunidad de Madrid.

En este artículo se recogen algunos de los aspectos más significativos del estudio de los modelos de estilos de aprendizaje realizados en la primera fase de la investigación.

Estilos de aprendizaje

Desde que en 1969 Gibson definiera el constructo «Estilo de Aprendizaje» como «la forma en que una persona prefiere que le muestren la información para aprender» hasta nuestros días, los estilos de aprendizaje han influido ampliamente en el campo de la educación, fundamentalmente en la superior. La literatura sobre el tema es extensa y controvertida, y hay diversas concepciones y definiciones al respecto. Generalmente, sus defensores abogan por reconocer los diferentes estilos de aprendizaje de los «apren-

La educación, especialmente la secundaria, está relacionándose cada vez más con los procesos de aprendizaje del alumnado y dando la importancia que merecen los desarrollos emocionales y motivacionales de las estudiantes

dices» para adaptar la enseñanza a los mismos, saber qué metodología emplear y cómo implementarla de la forma más efectiva y, así, lograr un aprendizaje significativo.

Dado que hay gran variedad de enfoques de estilos de aprendizaje derivados de perspectivas diferentes, con ciertas similitudes subyacentes y cierta superposición conceptual, con una marcada variabilidad de calidad y sin que se haya llegado a un consenso sobre su utilidad para medir estilos de aprendizaje y efectuar recomendaciones prácticas, se seleccionaron los modelos a analizar.

Así, se tomaron los seis modelos recomendados por Coffield *et al.* (2004) de los 71 por ellos estudiados en base a su solidez teórica y a la calidad psicométrica (consistencia interna, validez predictiva, fiabilidad y prueba test-retest) de sus respectivos instrumentos de medición de estilos de aprendizaje, así como por las prometedoras implicaciones pedagógicas de su aplicación en la educación desde los 16 años. Asimismo, se tomaron los cuatro modelos que Diago *et al.* (2018) concluyeron que eran los más utilizados y relevantes actualmente.

A continuación se relacionan los modelos seleccionados y entre corchetes sus herramientas de medición, de importancia porque posibilitarán traducir ideas sobre estilos de aprendizaje en estrategias docentes y de aprendizaje de forma fiable y válida:

1. **Allinson y Hayes** [Cognitive Style Index (CSI)].
2. **Apter** [Motivational Style Profile (MSP)].
3. **Entwistle** [Approaches and Study Skills Inventory for Students (ASSIST)].
4. **Herrmann** [Herrmann's Brain Dominance Instrument (HBDI)].
5. **Jackson** [Learning Styles Profiler (LSP)].
6. **Vermunt** [Inventory of Learning Styles (ILS)].
7. **Kolb** [tercera versión de Learning Style Inventory (LSI)].
8. **Honey y Mumford** [Learning Style Questionnaire (LSQ)] y Alonso y Gallego [CHAEA, adaptación al castellano del LSQ].

9. **VARK** (Visual, Auditivo, Lector-Escritor y Kinestésico) de Fleming.

10. **Felder-Soleman** [Index of Learning Styles (ILS)].

Coffield *et al.* (2004) desaconsejan la intervención pedagógica basada únicamente en cualquiera de los instrumentos de estilos de aprendizaje, pues la comprensión individual de las preguntas de un cuestionario puede no coincidir con los significados pretendidos por su diseñador. Además, resultaría imprudente considerar más correcta la utilización de un modelo que otro, puesto que la evidencia no apoya esta suposición. En este sentido y en base al análisis realizado en este proyecto, se podría obtener una aproximación acerca de los modelos de estilos de aprendizaje que se ajustan mejor a las características de la educación secundaria, como serían los modelos de Vermunt y de Alonso y Gallego, y al desarrollo de las habilidades cognitivas necesarias para el emprendimiento y el liderazgo social, como son el modelo de Allison y Hayes y la teoría de inteligencias múltiples, que se desarrolla más adelante y, en concreto, la inteligencia emocional.

Críticas a los modelos de estilos de aprendizaje

Parshler *et al.* (2008) señalan que apenas hay evidencia que sustente que la instrucción proporcionada en un formato coincidente con la preferencia del alumno mejora su rendimiento. Ahora bien, reconocen la relación del tipo de instrucción con aspectos de la personalidad, como es el autoconvencimiento del éxito o fracaso personal como consecuencia de factores internos o externos.

La combinación del análisis de las herramientas educativas orientadas al desarrollo de competencias emprendedoras y la adecuación de las prácticas formativas al conjunto de estilos de aprendizaje, Inteligencias múltiples y mentes del futuro de estudiantes de educación secundaria es una vía para explorar con vistas a configurar una metodología aplicable en este ámbito

También hay que considerar que, aunque en la actualidad los procesos de enseñanza y aprendizaje están acercándose a interpretar y comprender la educación con un marco más amplio que la mera instrucción, seguimos trabajando en espacios instructivos que no incrementan ni potencian todas las habilidades y capacidades del alumnado. La educación, especialmente la secundaria, está relacionándose cada vez más con los procesos de aprendizaje del alumnado y dando la importancia que merecen los desarrollos emocionales y motivacionales de las estudiantes, llegando en algunos casos a empezar a considerar las opiniones de los estudiantes sobre su propio aprendizaje. En este sentido, autores como Dehaene (2019) señalan que los aprendizajes deberían ajustarse a los parámetros de desarrollo evolutivo de los estudiantes, teniendo en cuenta sus características de aprendizaje, que incluyen sus desarrollos cognitivos y emocionales.

Desde esta perspectiva, la educación actual tiende a incluir aspectos más globales del aprendizaje, como las inteligencias múltiples y los factores motivacionales individuales, desviando su atención de los más convencionales modelos de estilos de aprendizaje.

Inteligencias múltiples y mentes del futuro

Gardner (1993) define la inteligencia como «la capacidad de resolver problemas o elaborar productos que son valiosos en una o más culturas» y considera que las personas no solo tienen una inteligencia, sino, al menos, ocho inteligencias distintas: lingüística, lógico-matemática, corporal-kinestésica, espacial, musical, interpersonal, intrapersonal y naturalista. Cada uno de estos tipos de inteligencia hace referencia a una forma de aprender diferente.

Cada individuo desarrolla cada tipo de inteligencia múltiple de una manera diferente y con una intensidad distinta. La combinación que de ellas realice no es mejor ni peor que la efectuada por otra persona. La inteligencia, sin negar su componente genético, es una capacidad que puede evolucionar según el medioambiente, la experiencia, la educación, etc. Por eso, Gardner considera evidente que con la experiencia existente sobre estilos de aprendizaje, tipos de inteligencias múltiples y estilos de enseñanza es absurdo insistir en que todos los alumnos aprenden del mismo modo. La misma materia puede presentar formatos muy diversos que posibilitarán la asimilación del alumno según sus capacidades y fortalezas. Además, hay que plantearse la adecuada preparación de los alumnos en un mundo cada vez más complejo, en el que la educación no puede centrarse únicamente en las inteligencias matemática y verbal (Robinson y Aronica, 2015). Desde esta perspectiva, Gardner (2008) señala la importancia de

Trabajar con los estudiantes sus habilidades metacognitivas les permitirá conocer mejor sus propios estilos y formas de aprendizaje, hacer un análisis sobre cómo y por qué aprender y fortalecerse en su(s) tipo(s) de inteligencia(s)

educar no solo trabajando las inteligencias múltiples, sino además los cinco tipos de mentes del futuro, que crearán un conjunto de saberes útiles y motivados en los alumnos: disciplinada, sintética, creativa, respetuosa y ética. Su desarrollo obedece al procesamiento creciente de información, así como a la mejora de la empleabilidad, crecimiento personal y profesional en un mundo continuamente más complejo.

En la investigación actual sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, diferentes autores (Claxton 2001, Gardner y David 2013, Robinson y Aronica 2015) destacan la importancia de trabajar en la escuela con metodologías activas que impliquen a los estudiantes en sus procesos de aprendizaje, permitiéndoles explorar y conocer todas sus inteligencias, buscando que cada estudiante consiga un apropiado nivel de metacognición, que le permita reflexionar sobre sus propios estilos y formas de aprendizaje. Esta perspectiva dirige la educación hacia nuevas formas de enseñanza-aprendizaje que dejan los modelos clásicos de estilos de aprendizaje un poco caducos o fuera de planteamientos pedagógicos más cercanos e interesantes al desarrollo de los adolescentes. Esto no significa que no puedan ser reinterpretados desde la pedagogía e incluso considerados en su relación con las inteligencias múltiples y modelos pedagógicos más actuales (Dahaene, 2019).

El Emprendimiento como competencia

La formación en emprendimiento se ha desarrollado en los últimos años, especialmente en programas universitarios o profesionales, sirviendo a su vez como referencia metodológica para la educación secundaria.

En la última década, el concepto de emprendimiento ha evolucionado hasta situarse como una competencia clave integrable en el proceso de aprendizaje de todo el sistema educativo. Así, la Comisión Europea define al emprendimiento como la capacidad de transformar las ideas en valor y propone un conjunto de 15 habilidades como marco de referencia para las prácticas educativas, distribuyéndolas en tres bloques secuenciales desde que se tiene una idea [1] Identificar oportunidades; 2) Creatividad; 3) Visión; 4) Evaluar ideas; y 5) Pensamiento ético y sostenible]. Se desarrolla [6] Autoconciencia y autosuficiencia;

7) Motivación y perseverancia; 8) Movilizar recursos; 9) Movilizar a otros; y 10) Conocimiento financiero y económico]. Y se ejecuta [11) Tomar la iniciativa; 12) Planificar y gestionar; 13) Avanzar ante la diversidad, la ambigüedad y el riesgo; 14) Trabajar con otros; y 15) Aprender de la experiencia] (Bacigalupo, 2016).

El reto de adaptar contenidos y métodos a los distintos niveles educativos es claro y la Comisión Europea está impulsando la elaboración de guías que orienten las prácticas formativas bajo un marco común.

La combinación del análisis de las herramientas educativas orientadas al desarrollo de competencias emprendedoras y la adecuación de las prácticas formativas al conjunto de estilos de aprendizaje, inteligencias múltiples y mentes del futuro de estudiantes de educación secundaria es una vía para explorar con vistas a configurar una metodología aplicable en este ámbito.

Liderazgo social

Basada en la esencia social de las organizaciones, la responsabilidad social corporativa representa un enfoque de gestión ético fundamentado en el comportamiento responsable hacia todas las personas y grupos sociales que interactúan en la empresa –empleados, clientes, accionistas, proveedores, competidores, sociedad en su conjunto– para satisfacer sus necesidades y conseguir así su confianza, reputación y legitimidad (AECA, 2007).

Empresa social es aquella cuya misión social se centra en resolver un problema social (la pobreza, la desigualdad, la falta de vivienda, la conservación del medio ambiente, etc.), que desarrolla realizando una actividad económica en un mercado competitivo, generando externalidades sociales o ambientales positivas (AECA, 2015).

Liderazgo social es aquel que promueve un comportamiento socialmente responsable de las organizaciones o proyectos empresariales de carácter social (empresas sociales).

En este sentido, alinear las enseñanzas de educación secundaria al objeto de promover el liderazgo social mediante los estilos de aprendizaje más idóneos, estimulando en los alumnos las inteligencias múltiples y las mentes del futuro (disciplinada, sintética, creativa, respetuosa y ética) se presenta como un reto que satisfaga la creciente demanda social en torno al concepto de la sostenibilidad.

Conclusiones

La identificación de los diferentes estilos de aprendizaje más útiles para cada estudiante o para cada tipo de conocimiento podría facilitar la prescripción de la metodología docente más idónea, así como su implementación, obteniéndose, por tanto, un aprendizaje significativo. En

este sentido, aunque los modelos de estilos de aprendizaje se utilicen fundamentalmente en educación superior también podrían aplicarse a educación secundaria, seleccionando aquellos que se ajusten mejor a las características de este nivel educativo; tal podría ser el caso de los estilos de aprendizaje de Vermunt.

Como nuestro objetivo es proponer metodologías docentes para lograr un aprendizaje significativo en el impulso del emprendimiento y el liderazgo social, realizar una propuesta fundamentada exclusivamente en los estilos de aprendizaje seguramente solo permita trabajar una inteligencia, excluyendo aspectos muy importantes, como el desarrollo emocional y la motivación, dos elementos clave en el desarrollo de las habilidades necesarias para los procesos de liderazgo y emprendimiento, una regulación emocional adecuada y motivación suficiente que posibilite a los aprendices interpretar mejor su conocimiento y sus necesidades.

Para conseguir un aprendizaje significativo sería necesario incluir la teoría de las inteligencias múltiples y su utilización en educación secundaria, como guía que oriente los estilos de aprendizaje del alumnado, buscando mayor eficacia en los conocimientos adquiridos. Dentro de esta teoría se enfatizará especialmente en el desarrollo de la inteligencia emocional, que incluye las inteligencias intra e interpersonal, fundamentales en los temas de emprendimiento, al ser estímulo y guía principales para desarrollar la motivación. Por otro lado, trabajar con los estudiantes sus habilidades metacognitivas les permitirá conocer mejor sus propios estilos y formas de aprendizaje, hacer un análisis sobre cómo y por qué aprender y fortalecerse en su(s) tipo(s) de inteligencia(s).

Finalmente, y como antesala de la siguiente etapa de nuestra investigación, el interés suscitado por el desarrollo del emprendimiento como competencia, reuniendo un conjunto de habilidades de adecuada promoción en todos los niveles educativos, ha impulsado la propuesta de herramientas del entorno de desarrollo de proyectos emprendedores que pueden utilizarse en la enseñanza. La selección de aquellas más apropiadas a la educación secundaria puede integrarse en la propuesta metodológica a desarrollar. Este enfoque favorecerá la promoción del emprendimiento y del liderazgo social, al fomentar la motivación y la creatividad de los alumnos. ▀

Referencias en el enlace:

www.aeca.es/old/referencias/contea.pdf